

# GUIA y CONSEJO

Parroquia San Gabriel Arcángel de Buenos Aires

Año 27 n. 1400 - 19 Enero 2010

sangabriel93@gmail.com - (5411)4635.1888-

sangabrielarcangel.com - eventossangabriel.com

FB: Parroquia san Gabriel Arcangel



## La esclavitud entre árabes y americanos

Los musulmanes comenzaron la compra de esclavos negros mucho antes que los demás. Eran para consumo y no trabajo: querían mujeres y a los varones los castraban. En 1600 y 1800 hubo más de 9 millones de esclavos negros en los países árabes. Además, muchos cristianos blancos. El tráfico de esclavos desde Africa fue un éxito, pero el 40% moría en el camino. Los historiadores pasaron por alto esto y lo mismo hicieron con la venta de africanos por africanos desde el antiguo Egipto.

Desde el s. XV hasta el s. XIX llegaron a America más de 10 millones de esclavos: Portugal y España necesitaban mucha mano de obra para esas inmensas tierras. En el Caribe, a causa de las plantaciones de azúcar hubo más esclavos que gente libre. Pero morían un 50% a causa de las condiciones miserables y los terrenos infectados.

En América del Sur, excepto Brasil, hubo pocos esclavos. El papa Gregorio XIV en 1590 condenó hacer esclavos a los indios. En Brasil se importaron unos 4 millones desde 1550 a 1886. En Río de Janeiro en 1850 de 200 mil habitantes el 50% eran esclavos. Los EEUU vivían unos 700 mil esclavos y muy pocos eran liberados. No los dejaban bautizar, pues entonces hubiesen sido como los demás.



La *capoeira* era un arte marcial de los negros en Brasil, prohibido. Recién en 1886 acabo la trata.

## Nuevas obras de misericordia espirituales

### 3: Acompañar a los demás en el dolor

El dolor es signo de ser humano. Cuando sentimos dolor surgen muchos sentimientos opuestos en cada uno. Y buscamos *anestésias emocionales*, como beber, lujuria, drogas. Esas experiencias nos enseñan a apoyarnos en los demás. La comunidad, sin decir palabra, es tan importante como el encuentro personal. El canto, el silencio, la Palabra de Dios son primero.

Cuando nos acompañan sentimos el valor de las relaciones amigas. La primera forma de acompañar es unirnos en la oración por el dolor sentido y lo que se sufre en el momento. Los santos pasaron sus dolores unidos a Jesús crucificado. Así obtuvieron méritos especiales.

A veces el que sufre quiere tener un encuentro. No hay que contar las propias experiencias. No hay que relativizar su dolor. El otro siente que pasa algo duro.

Las personas queremos ser escuchadas, no juzgadas en nuestro dolor. El dolor y el sufrimiento nos quiebran. Conviene que la gente hable con una persona con autoridad moral, no solo un profesional.

Esta obra exige respetar el silencio del otro y la distancia que pone frente a quien lo quiere ayudar. Es parte de la soledad que provoca el dolor. Por eso, hay que esperar lo que sea preciso para dar una ayuda. No hay que apurarse.



## La comunidad comienza en cada casa



Una familia católica debe orientarse a Dios, como hace una comunidad de religiosos. Esa orientación hay que manifestarla *en concreto*. Las ideas son buenas, pero hay que ponerlas en práctica.

1: Tener horarios establecidos y fijos para la oración familiar. En las comidas. Y también en otros momentos. Para leer la S. Escritura, o la vida de los santos (son los héroes de la Fe en otros lugares y tiempos), o un escrito espiritual que puedan entender.

2: Dar prioridad a la vida de la propia parroquia. Eso exige que los hijos no vayan a participar en deportes en los horarios de la Misa. Y es muy valioso que los hijos vean que sus padres no dejan su práctica religiosa por otros eventos y compromisos. Lo primero es lo primero: Dios. Eso es tomar en serio la vida espiritual y fortalece la vida en los momentos de dificultad o dolor. La imagen de un papá orando en silencio a la mañana queda grabada en la mente de un chico, incluso cuando llega a la adolescencia.

3: En cada familia reina un orden jerárquico. Los esposos se ponen de acuerdo sobre los temas, antes que aparezcan discrepando delante de los hijos. Cada uno es valorizado y todos están unidos por el vínculo del amor y el perdón. Los padres pueden consultar a los más chicos de la familia, porque podrían tener una sabiduría especial. Por ejemplo, si un chico dice que está peleado con su hermano y no se han pedido perdón, o si pide cuentas a su papá sobre una conducta que no le pareció cristiana.

4: En una familia sana se vive una *cultura de la obediencia*. Los caprichos y rebeldías no se aceptan en una casa católica. Porque alguien – por amor – pone orden. Por supuesto no se trata de que alguien en la casa sea un sutil déspota. Eso vale sobre todo cuando la madre de uno de los esposos se mete a mandar a menudo como la voz autorizada.

5: Que la casa abra sus puertas a otros, que no sean contrarios a sus principios. Para eso hay que poner límites el uso de la tv e internet. El celular es enemigo de la vida familiar.



<p><b>Parroquia San Gabriel Arcángel de Buenos Aires</b>  Institución ilustre de la ciudad de Buenos Aires (Decreto de la Legislatura porteña: 20.VI.2000)  <b>Avenida Rivadavia 9625 - C 1407 Buenos Aires 011.4635:1888</b>  <b>MISAS: martes a viernes 8.30 hs Sábado... 18 hs. Domingo 10 y 11.55 hs</b>  <b>Secretaría: Lunes a viernes de 9 a 12 hs. Periódico mensual: <i>La voz del Peregrino</i></b>  En sus Legados, Testamentos poner: <i>Parroquia San Gabriel Arcángel de Buenos Aires</i></p>
<p><b>Párroco: Dr. Osvaldo Santagada. <a href="http://sangabrielarcangel.com">sangabrielarcangel.com</a> - <a href="http://eventossangabriel.com">eventossangabriel.com</a></b>  <b>Boletín semanal gratuito (Diploma de alta calidad): año 27, n. 1400 - 19 Enero 2020 -</b></p>

Novísimas historias

### Tríptico de Asia: (3) Saigón



Los vietnamitas que estudiaban en Manila me invitaron a visitar Saigón. Fui en octubre de 2017. Me llevaron del aeropuerto directo al seminario que está en las afueras.

Son educados según su cultura y esconden sus reales intenciones y sentimientos. No responden a las preguntas directas.

El seminario eran dos cuartos para dormitorio común, una sala de estudio y un aula. Mi cuarto junto al del director. Todo daba a

una piscina inmensa con plantas acuáticas, para que los alumnos gozaran, según decía el director. En la capilla cabíamos las 16 personas.

Una tarde me llevaron en moto a la precaria kermesse de una parroquia. Fue interesante pues al caer la tarde íbamos en fila por un puente vetusto hacia un riachuelo a encender una antorcha de papel y hacerla flotar sobre el agua.

Me dejaron presidir la Misa sólo dos días, porque a los que mandaban no les gustaba que predicase a futuros misioneros para que viniesen a América pobre. Querían que supieran inglés para ir a países ricos: Canadá, EEUU, G. Bretaña o Irlanda.

Me quedé pocos días porque olvidé aquí mis fármacos y en vez de llevarme a Saigón, fui a ver a un médico rural que no sabía inglés y me dio algo que me descompuso.

Así que después de una semana de lluvias, llegué a Saigón para el regreso. Allí tuve una experiencia tocante: en la iglesia de los dominicos en estilo vietnamita ví el retablo dedicado a los mártires de Tonkín, y el primero de la lista es San José María Díaz de Sanjurjo, un primo de mi bisabuelo materno nacido en S. Eulalia de Suegos, el pueblo de mi mamá. Sin tumba, porque lo decapitaron durante una persecución feroz a los 39 años siendo obispo. Ahora los comunistas entraron en el consumo y, mientras no preparen laicos fuertes y comprometidos no molestan a los católicos. Por eso, la catedral en estilo gótico (¡) está en el centro turístico, y el palacio del arzobispo es inmenso.

Saigón es infecta por la polución de miles de motos. La gente usa barbijos. No hay buses. Las casas tienen 3 metros de ancho, una junto a otra. Las fotos muestran edificios altos, pero son de la misma medida con algo de espacio al costado. Y reina la pobreza.